



# Valentina y sus Crayolas Mágicas

COMITÉ DEL CENTRO  
DE ESTUDIOS PARA EL LOGRO  
DE LA IGUALDAD DE GÉNERO

CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL  
LOGRO DE LA IGUALDAD DE GÉNERO

Esta es la historia de Valentina, una niña de 6 años, de gran sonrisa y soñadora. Como a ti, a ella le gusta jugar con sus amigas y amigos de la escuela, con vecinos de su edad y a veces también sola. Bueno, eso sí, siempre acompañada de su perro Manchas, que la sigue a todas partes.



Cuando Valentina se iba a la escuela, Manchas la extrañaba, tanto que una vez la persiguió a escondidas y ¡se apareció a mitad de su salón, en la clase de matemáticas!, ladrando de emoción y dando vueltas ¿Te imaginas la cara que puso su profesora? Sus compañeros rieron mucho y admiraron al perrito travieso, todos querían acariciarlo. Al final, los papás de Valentina fueron por Manchas para llevarlo de regreso a casa. ¡Vaya aventura!



ABC DEFG  
HIJ KLMN  
OPQRSTU  
VWXYZ  
a b c d e f g h i  
j k l m n ñ o  
p q r s t u v  
w x y z

$7 + 5 = 13$   
 $8 - 3 = 5$   
 $10 \times 2 = 20$



Ja Ja Ja  
Ja Ja Ja  
Ja Ja Ja

Ja Ja Ja  
Ja Ja Ja  
Ja Ja Ja

Ja Ja Ja  
Ja Ja Ja  
Ja Ja Ja

Ja Ja Ja  
Ja Ja Ja  
Ja Ja Ja



Pero además de jugar y estar con Manchas, lo que Valentina más disfrutaba hacer en su tiempo libre era dibujar con sus crayolas. Durante horas dibujaba personajes y lugares fantásticos. En realidad sus crayolas eran especiales, tenían algo único: la magia de hacer realidad lo que imagina. Así, Valentina podía hacer con sus trazos las cosas más extrañas y divertidas, por ejemplo: un cielo de color verde con estrellas rosas, montañas azules con árboles amarillos y conejos de color morado ¡Su color favorito en todo el mundo! Ella era muy feliz.







Su papá y mamá se ponían muy contentos al ver cada dibujo nuevo. Incluso Manchas ladraba muy fuerte y movía la cola cuando colgaban en la pared sus hermosas creaciones. La niña a veces hacía regalos sorpresa a sus papás, como en el último cumpleaños de su mamá, hizo un dibujo grandote pegándole brillantina y le dijo a su papá: "Sssshhh, *promete que vas a guardar el secreto,* no le digas a mamá. Quiero que sea una sorpresa".



Un día Valentina se encontraba dibujando con sus crayolas las bellas flores que había en el parque cercano a su casa, cuando entonces un hombre se acercó y le dijo: ¡Qué bonitos dibujos!; ¿Cómo te llamas?" --Valentina no respondió, pues su mamá le había explicado que no debía hablar con extraños-- El hombre comenzó a acariciar el cabello de Valentina y su morena piel, mientras decía: "¿Sabes?, a mí también me gusta dibujar. En mí casa tengo hermosos dibujos y muchas otras crayolas que te puedo regalar, ¿me acompañas? Pero no se lo digas a nadie, *será nuestro secreto.*"





Entonces Valentina se sintió rara, como si de pronto se hiciera pequeña. Y así pasó, *¡se hizo muy pequeña!* Que ese hombre la tocara no le gustó, la hizo sentir mal. Sintió como si en su estómago se abriera un hueco enorme y sus manos comenzaron a temblar



como si hiciese frío. Tuvo miedo, entonces le pidió a sus piernas que se movieran, pero no le respondieron, se sentía como una estatua. En ese momento, Manchas, que había estado corriendo por el parque, regresó y le gruñó ferozmente al extraño “!Grrrrrr, grrrrrr!”, entonces Valentina corrió, ¡corrió tan rápido como pudo con sus pequeños pies! detrás de ella su perrito comenzó a seguirla. Cuando llegó a su casa se metió a su cuarto azotando la puerta con fuerza ¡Puuuummm! Se escuchó.



Durante los siguientes días Valentina notó que se había encogido, era más bajita que antes, no hablaba mucho ni tenía ganas de jugar, no ponía atención en la escuela, tampoco podía hacer dibujos bonitos porque sus crayolas, que antes tenían muchos colores, se habían vuelto de pronto grises. Un día, lo intentó, pero su dibujo le pareció más bien feo y triste. Incluso Manchas, su perrito fiel, también se quedaba a su lado echado, metiendo la cola entre las patas, bajando la cabeza, suspirando, como si supiera que algo no andaba bien con Valentina.







Una noche, Valentina tuvo un sueño muy bonito. En él, sus crayolas le dijeron: “Valentina, *no tengas miedo, tus palabras importan mucho* y quienes te quieren te escucharán. Ya no queremos estar solitos y grises, te extrañamos”. Luego se volvieron un arcoíris brillante.



Cuando despertó algo extraordinario había ocurrido, Valentina había crecido mucho, no solo había recuperado su tamaño anterior, sino que era más grande. "¡Ahora soy Valentinota!", pensó, y decidió buscar a su mamá -que estaba en la cocina haciendo el desayuno.







Entonces fue valiente y utilizó el poder de sus palabras, le contó lo que había pasado y cómo lo ocurrido en el parque la había hecho sentir pequeña y con miedo. Su mamá la miró fijamente y la escuchó con atención. Luego le dio un gran abrazo y la levantó -no fue fácil porque Valentina había crecido mucho, estaba muy grandota- Después su mamá le dijo:

“Has sido muy valiente al decirme lo que pasó, tú no has hecho nada malo, fuiste muy lista alejándote lo más rápido posible. Nadie puede pedirte que hagas algo que te hace sentir mal, nadie puede tocar tu cuerpo y pedirte que guardes el secreto, sea una persona que no conoces o que conoces bien.



Mira, hay secretos que son lindos y otros que no lo son ¿Recuerdas cuando tú y tu papá guardaron el secreto del dibujo con brillantina que hiciste en mi cumpleaños para darme una sorpresa? ese es un secreto lindo y está bien tenerlo. Pero si una persona, quienquiera que sea, aún si es un conocido, te pide que estén solos y que la dejes tocarte y que además guardes el secreto, no debes quedarte callada. Lo mejor que una niña o niño puede hacer es gritar por ayuda, alejarse rápidamente, decirle a su mamá, papá o maestros, o a un adulto al que le tenga mucha confianza. Seguramente alguien mayor le creerá. No tengas miedo hija, estás segura”.

iAYUDA

iayuda



iAyuda

iAY



Valentina aprendió ese día que su cuerpo es suyo y que así como lo cuida al bañarse, hacer ejercicio, jugar y comer sano, ella puede cuidarse alejándose de las personas que puedan dañarla, porque ninguna persona puede darte besos si tú no quieres o te sientes mal por ello, ni darte caricias o tocarte el cuerpo. Tú puedes decir "No" y pedir ayuda a un adulto en quien confíes.

Desde aquel día las crayolas de Valentina volvieron a tener colores preciosos y ella volvió a ser la niña alegre y juguetona de siempre y a hacer sus lindos dibujos. Ah, lo olvidaba, ¡también Manchas volvió a ser un perrito travieso y alegre!





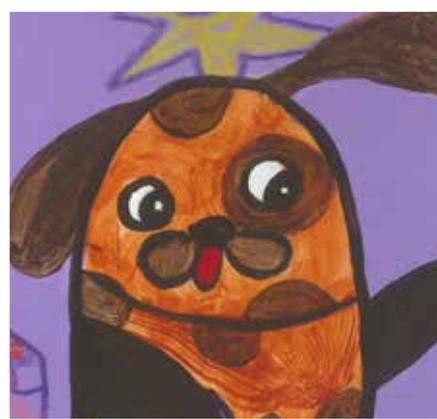
Recuerda que así como Valentina, tú también puedes cuidarte.

Tu voz es importante *y te hace grande.*



FIN.





Crea

Crea



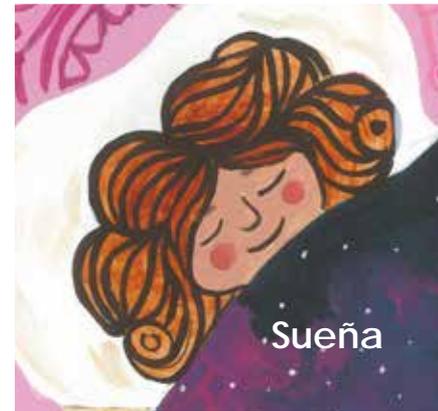
Juega



Juega



Sueña



Sueña



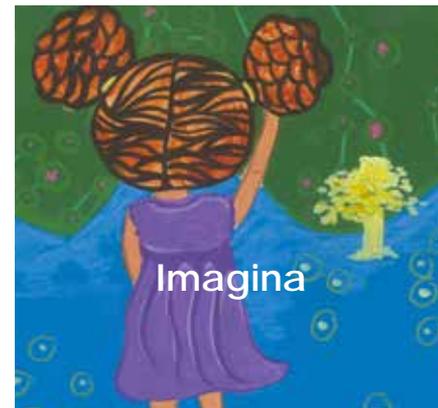
Busca a quien  
le tengas confianza



Busca a quien  
le tengas confianza



Imagina



Imagina





Tus palabras son  
muy importantes



Tus palabras son  
muy importantes



Sé valiente



Sé valiente



Quienes te quieren  
te escucharán.



Quienes te quieren  
te escucharán.



No tengas miedo



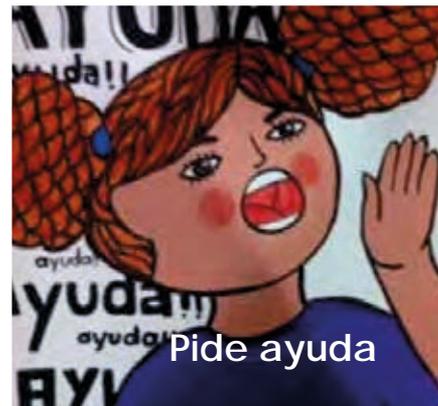
No tengas miedo



¡Quiérete!



¡Quiérete!



Pide ayuda



Pide ayuda

